

Taller de lectura

por José R. Cortés Criado*



El autor del artículo nos cuenta su experiencia en el taller de lectura que montó y que funcionó durante nueve años en el CP «Vicente Aleixandre» de Torre del Mar (Málaga), desde el que se hacían diversas actividades, entre ellas encuentros con autores o representaciones teatrales. Poco a poco, se logró además que el claustro del centro se implicara en esta tarea tan difícil y delicada que es fomentar el hábito lector en los alumnos. Comprender, gozar y reflexionar con la lectura era el triple objetivo que José Cortés perseguía con las propuestas de su taller de lectura.

Desde mi llegada al CP «Vicente Aleixandre» de Torre del Mar, Málaga, puse en marcha el taller de animación a la lectura con los alumnos a los que impartía clases de Lengua Española y Literatura en la extinta segunda etapa de la EGB, basado principalmente en las enseñanzas de Montserrat Sarto, con un triple objetivo: comprender, gozar y reflexionar con la lectura.

— Comprender: el objetivo fundamental es que los lectores comprendan lo que leen, para lo cual debía seleccionar libros adecuados al nivel de comprensión del alumnado.

— Gozar: debía elegir libros adecuados a su nivel de comprensión, que, además, versaran sobre temas que les atrajesen, para lo cual inicié una recogida de opiniones acerca de los gustos literarios en cuanto a género y temática.

— Reflexionar: una vez superados los dos primeros pasos, debíamos reflexionar sobre el libro; la reflexión abarcaba desde la idoneidad del título al contenido, hasta los valores que toda obra literaria nos transmite, pasando por la crítica literaria.

Principios y actividades

El taller justifica su existencia en los siguientes principios:

— La LOGSE marca como uno de los objetivos principales a conseguir que los alumnos lean comprensivamente una obra literaria o un libro de divulgación científica.

— El lector ha de sentirse motivado para ingresar en el mundo de la lectura, por lo que es necesario despertar el placer de leer en él.

— No se nace con la facultad lectora, la lectura no pertenece a la naturaleza humana, aunque en ella encuentre las condiciones y medios para desarrollarse. Por lo tanto, el proceso lector exige un proceso de aprendizaje, un esfuerzo.

— Los caminos para acceder al mundo de la lectura son muchos y variados.

— La formación de nuevos lectores puede basarse en exposiciones bibliográficas, guías de lectura, dramatizaciones... y otras actividades que creen un hábito lector en los alumnos de forma amena y divertida.

FICHA 1 - DE LECTURA

- 1- Título:
- 2- Autor/a:
- 3- Editorial, colección, serie:
- 4- Lugar, número y fecha de edición:
- 5- Recomendado para la edad de:
- 6- Número de páginas:
- 7- Género literario:
- 8- Personajes más importantes:
- 9- De las cinco cuestiones siguientes, elige una:
 - ¿Con qué personaje/s te identificas mejor? ¿Por qué?
 - ¿Qué personaje/s te cae mal? ¿Por qué?
 - ¿Qué personaje/s te hubiese gustado ser? ¿Por qué?
 - Compara cada personaje con un animal. Razónalo.
 - Compara cada personaje con color. Razónalo
- 10- De las cinco cuestiones siguientes, elige una:
 - ¿Qué pasaje te ha gustado más? ¿Por qué?
 - ¿Qué pasaje te ha gustado menos? ¿Por qué?
 - ¿Qué pasaje es el más divertido de todos? ¿Por qué?
 - ¿En qué pasaje te hubiese gustado ser tú el/la protagonista? Justifícalo... ..
 - ¿En qué pasaje no te hubiese gustado ser tú el/la protagonista? Justifícalo.
- 11- ¿Qué te ha parecido la obra en su totalidad? Razona la respuesta
- 12- ¿Qué nota le pondrías del uno al diez?
- 13- ¿A quién le recomendarías que lo leyera?
- 14- ¿A qué otro libro te ha recordado éste? ¿Por qué?
- 15- Resume el argumento

FICHA 2 - NUEVO MODELO DE FICHA RESUMIDO

Título:

Autor/a:

Ilustrador/a:

Editorial, colección, serie, lugar, número y fecha de edición:

Argumento:

Opinión

Este taller, que se inició como un apéndice de la clase de Lengua Española y Literatura, a lo largo de estos nueve cursos navegó hacia diversos puertos, según las circunstancias, pero nunca perdió su norte. Pronto dejó de ser una experiencia individual y aislada en los cursos superiores y aglutinó a profesores de otros niveles educativos, pasando a tener identidad propia en el Plan Anual del centro.

La primera actividad fue la organización de bibliotecas por aulas, con fondos bibliográficos aportados por los propios alumnos. Se nombraron en cada clase dos personas responsables de la biblioteca, las cuales anotaban en fichas individuales los libros que cada uno leía, el tiempo empleado en hacerlo, la valoración del mismo y revisaban cómo se respondía un modelo de ficha preparada para controlar el proceso lector (*Ficha 1*).

Trimestralmente, hacíamos una puesta en común en el transcurso de la cual cada participante opinaba sobre los libros leídos, su trama, los personajes, etc., e intercambiábamos valoraciones y comentarios.

La mayoría de las veces las críticas se dirigían al modelo de ficha; ya que al ser de obligado cumplimiento, no se contabilizaba un libro como leído hasta que no se entregaba la ficha cumplimentada. Esto hacía que el proceso lector se ralentizase o se evitase leer libros de la biblioteca del aula porque conllevaba un trabajo extra.

Por lo que el modelo de *gran ficha* pasó a ser trabajo voluntario y nos adaptamos a las nuevas circunstancias con otro modelo más sencillo, donde se recogen los datos bibliográficos del libro, un resumen del contenido y la opinión personal (*Ficha 2*).

Encuentros con autores

Con el paso del tiempo, y a través de la editorial SM, comenzamos a organizar en el colegio encuentros con autores, por lo que modificamos los hábitos lectores; ya no se podían leer sólo los libros que cada cual desease, debíamos leer unos libros determinados en función del autor/a que fuese a acudir al centro.

Por el colegio pasaron Alfredo Gómez

Cerdá, Emili Teixidor, Cristina Alemparte, Jordi Sierra i Fabra, Joaquín Lobato, Francisco Díaz Guerra, Joan Manuel Gisbert y Fernando Lalana.

Cuando programábamos un encuentro con un escritor, cada clase compraba un título de nuestro invitado, adecuado a su nivel lector, que una vez leído, analizado y comentado por todos, se intercambiaba con la clase de nivel paralelo, para que cada alumno leyese más de una obra del autor elegido.

Puesto que todo el grupo leía el mismo libro, comenzamos a aplicar estrategias de animación antes, durante y después de la lectura.

Antes de comenzar la lectura, creábamos grandes expectativas ante el relato formulándonos preguntas del tipo: ¿de qué va esta historia?, ¿qué te sugiere este título?, o de comentarios como «éste libro creo que no es el adecuado para vosotros por...».

Las actividades durante la lectura podían referirse a la visita de algún personaje del libro o a la correspondencia mantenida con él, y titularse: «¿De dónde sales tú?», «¿Quién nos visita?», «Hemos recibido carta de...», cuya finalidad no es otra que evitar que decayese el ritmo lector.

Las actividades posteriores, en cambio, servirían para comprobar el nivel de comprensión y análisis del libro, y podían consistir en ordenar la historia, en que cada uno identificara a su personaje preferido, o en intentar una escenificación de la trama de la historia.

Antes de la cita con el autor —y celebramos en este tiempo un total de doce—, acordábamos qué regalo le íbamos a ofrecer en agradecimiento a su visita, que podía ser: un libro de poesías escritas e ilustradas por los alumnos, una recopilación de nuestras opiniones sobre el autor y su obra, una colección de dibujos de los nuevos personajes conocidos, algunas historias fantásticas surgidas como continuación de algún libro, etc. La elaboración de este obsequio nos obligaba a estudiar con detenimiento al autor en cuestión y a su obra.

El día señalado, cuando estábamos todos en el salón de actos esperando iniciar el encuentro, había alguna sorpresa preparada para nuestro visitante: podían aparecer los personajes de sus libros, al-

guno le pediría explicaciones por haber sido creado de tal manera, o por su participación en la trama, también mostraría su conformidad o disconformidad con su papel. Otras veces montábamos una mezcla de socio-psicodrama basado en sus obras; es decir, creábamos una actividad lúdica surgida de una lectura atenta y sosegada de sus libros.

Acto seguido se desarrollaba el encuentro literario; el escritor era presentado, saludaba a la concurrencia y se iniciaba el turno de preguntas, que era la actividad más larga de la sesión. Posteriormente, valorábamos el encuentro y revisábamos nuestras opiniones sobre el autor y su obra, para realizar una más adecuada ponderación de nuestras valoraciones.

Los personajes de cuento se fugan

Como el proceso de atraer nuevos lectores ávidos de aventuras a nuestro terreno no se puede limitar a leer, comentar y charlar con los escritores, se fueron ideando otras actividades para no caer en la

monotonía, acogidas muy favorablemente en el colegio, como la llamada *Fuga de los personajes*, que celebramos con motivo del día del libro y que era esperada con ansiedad por profesores y alumnos.

Ese día aparecían por el colegio alumnos de Secundaria caracterizados de personajes de los cuentos tradicionales, e irrumpían en las clases para entablar un diálogo con los pequeños, que no salían de su asombro. En el transcurso de estas charlas, los niños debían adivinar de qué personaje se trataba, si es que no lo habían hecho nada más verlo.

Una vez identificado el personaje, éste les contaba lo aburrido o lo apretado que estaba en el interior del libro. Se quejaba de que no van muchos niños a la biblioteca a verlo, que tenía ganas de conocerlos, etc., y que por eso había decidido fugarse y no volver más al libro.

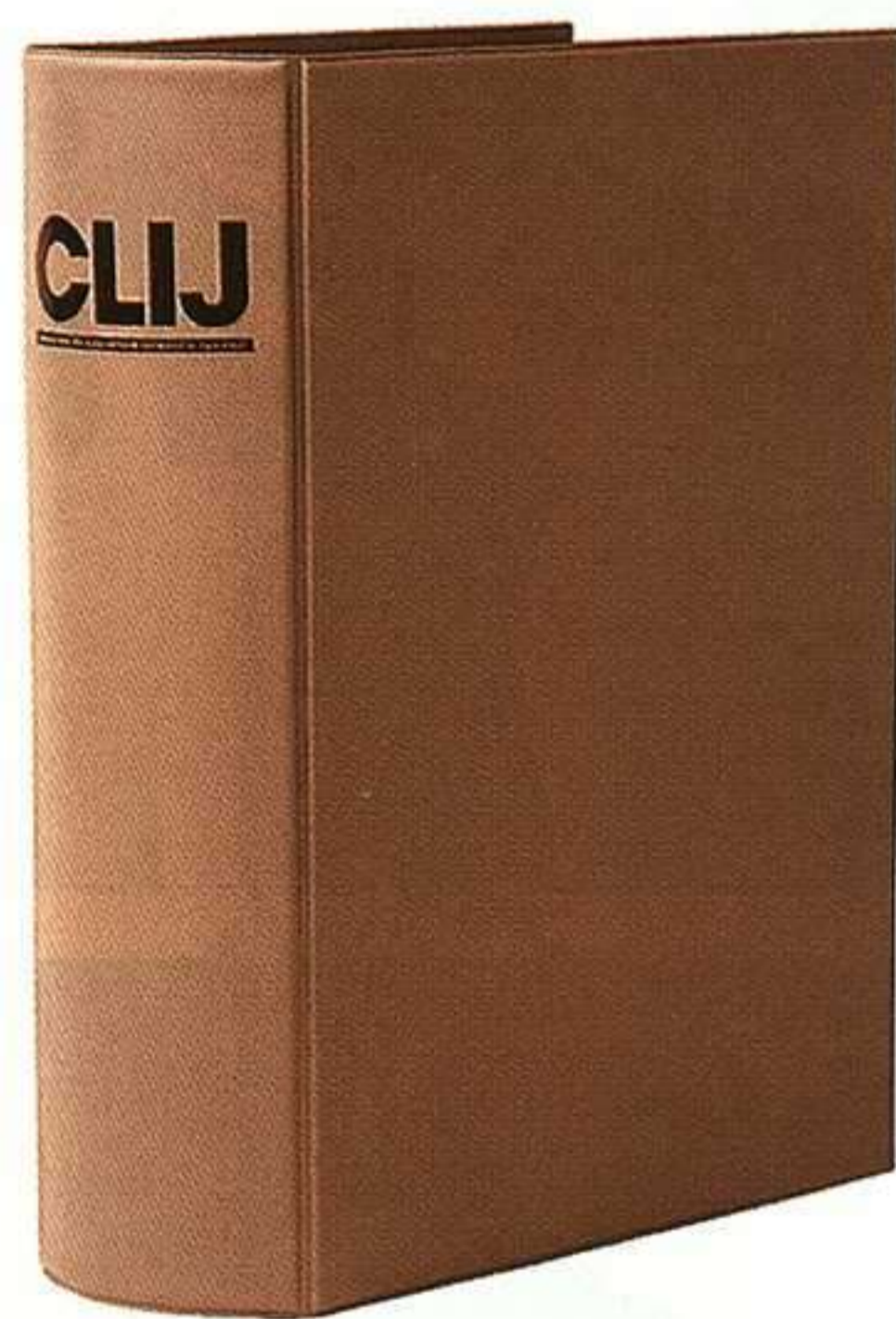
Paralelamente, iban también por las clases los bibliotecarios muy apurados, buscando a los personajes fugados, ya que las historias sin personajes no son historias; los libros sin historias, no son libros; y las bibliotecas sin libros, no son bibliotecas; por lo que debían devolver a los persona-



Los alumnos disfrazados de personajes de las obras de Joan M. Gisbert, posando junto al autor (a la izquierda) y al impulsor del taller de lectura.

CON ESTE NÚMERO SE INICIA EL VOLUMEN 11

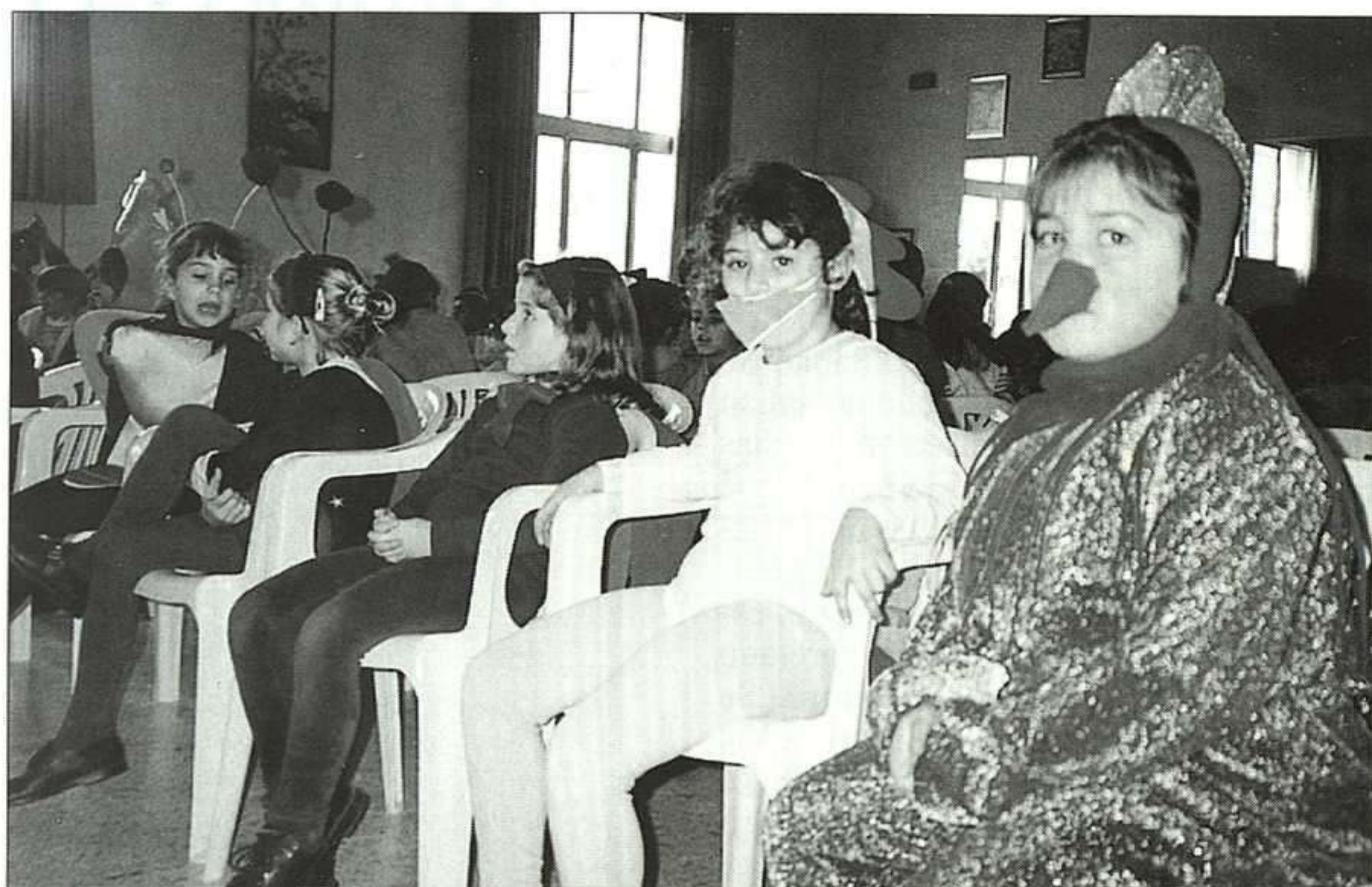
SOLICITE LAS TAPAS
CON EL CUPÓN
DE LA PÁGINA 4



VOL. 1 N° 1 AL N° 12	1988-1989
VOL. 2 N° 13 AL N° 23	1990
VOL. 3 N° 24 AL N° 34	1991
VOL. 4 N° 35 AL N° 45	1992
VOL. 5 N° 46 AL N° 56	1993
VOL. 6 N° 57 AL N° 67	1994
VOL. 7 N° 68 AL N° 78	1995
VOL. 8 N° 79 AL N° 89	1996
VOL. 9 N° 90 AL N° 100	1997
VOL. 10 N° 101 AL N° 111	1998

CLIJ

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil



Unos alumnos del taller de lectura (arriba) disfrazados como los personajes de *La amiga más amiga de la hormiga Miga*, y otros (abajo) haciendo de personajes fugados.

jes a sus respectivos libros si no querían quedarse sin libros, sin biblioteca y sin trabajo. En esta tarea les ayudaban los caza-personajes ataviados con los artilugios más estrambóticos que habían podido idear, para atrapar a los fugados y devolverlos a sus respectivos libros.

Al ser una actividad muy lúdica, el día del libro se convertía en una verdadera fiesta; los pequeños solían tomar partido por los personajes y les ayudaban a huir de sus perseguidores, a los que confun-

dían con engaños y argucias para que no lograsen su fin.

Este año, la última novedad fue la celebración de la I Maratón de Cuentos. Durante seis horas se leyeron, contaron o escenificaron cuentos ininterrumpidamente en el salón de actos. Los lectores fueron un grupo de alumnos voluntarios de todos los cursos de E. Primaria y Secundaria, y los oyentes, el resto de los alumnos del colegio, incluidos los de Educación Infantil.

Para la celebración, en el escenario del salón de actos preparamos cuatro mesas con sus focos individuales, donde los lectores se turnaban en su tarea constantemente, mientras que el público cambiaba cada veinte minutos.

Esta nueva experiencia tiene visos de continuidad, porque su aceptación ha sido buena por parte de todos; los alumnos pequeños gozaron con las escenificaciones de libros, y a los demás les pareció interesante oír a los buenos narradores del colegio.

Para concluir, cabe decir que el trabajo de todos estos años ha contribuido a potenciar la preocupación por la animación a la lectura y a enraizarla como una actividad colectiva con garantía de continuidad, del colectivo de hombres y mujeres del CP «Vicente Aleixandre».

Paralelamente al taller, surgió un grupo de trabajo que denominamos Ledeserdi (Leer debe ser divertido), formado por compañeros de distintos colegios con ganas de fomentar la lectura en clase, intercambiar experiencias y elaborar estrategias conjuntas de animación a la lectura, siempre con la premisa de que la lectura debe ser tarea placentera. ■

*José R. Cortés Criado era maestro de Lengua y Literatura en el CP «Vicente Aleixandre» y ahora es profesor en el IES «María Zambrano» de Torre del Mar (Málaga).

Bibliografía

- Cassany, D., *La cocina de la escritura*, Barcelona: Anagrama, 1996.
- Cortés, J., «Y al colegio llegó un poeta», en *CLIJ* n° 80, 1996.
- «Un libro para crear nuevos lectores», en *Comunidad Escolar*, n° 562, noviembre, 1996.
- «La historiola de la caracola Ola», en *KIKIRIKÍ*, n° 48. Marzo, abril, mayo, 1998.
- Pennac, D., *Como una novela*, Barcelona: Anagrama, 1993.
- Sarto, M., *La animación a la lectura*, Madrid: SM, 1984.
- Zapata, P., *Proceso al gramaticismo*, Madrid: Popular, 1996.